

Ciencias Jurídicas y Sociales

 Universidad  
Rey Juan Carlos  
Servicio de Publicaciones



Rogelio Pérez Bustamante  
Julio Guinea Bonillo  
(coordinadores)  
Emily O'Reilly  
(prólogo)

# LA CONFERENCIA SOBRE EL FUTURO DE EUROPA: La apuesta ciudadana por la integración

# La conferencia sobre el futuro de Europa: la apuesta ciudadana por la integración

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 917021970 / 932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial.  
Para mayor información, véase [www.dykinson.com/quienes\\_somos](http://www.dykinson.com/quienes_somos).

© Los autores

© Imagen de cubierta:  
© European Union 2021 - Source : EP  
Photographer: Michel CHRISTEN

Editorial DYKINSON, S.L.  
Meléndez Valdés, 61 – 28015 Madrid  
Teléfono (+34) 91544 28 46 – (+34) 91544 28 69  
e-mail: [info@dykinson.com](mailto:info@dykinson.com)  
<http://www.dykison.es> / <http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1377-990-4  
Depósito Legal: M-34773-2021

ISBN electrónico: 978-84-1122-044-6

Maquetación:  
Besing Servicios Gráficos S.L.  
[besingsg@gmail.com](mailto:besingsg@gmail.com)

# La conferencia sobre el futuro de Europa: la apuesta ciudadana por la integración

Rogelio Pérez Bustamante y Julio Guinea Bonillo  
(coordinadores)

**Ciencias Jurídicas y Sociales**

Ciencias de la Salud

Ciencias Experimentales y Tecnología

Ingeniería y Arquitectura

Arte y Humanidades

# ÍNDICE

<b>PRÓLOGO</b> .....	7
Emily O'Reilly	
<b>LA CONFERENCIA SOBRE EL FUTURO DE EUROPA</b> .....	11
Rogelio Pérez Bustamante - Julio Guinea Bonillo	
<b>EL ESTADO DE DERECHO EN EUROPA Y LA “CONFERENCIA PARA EL FUTURO DE EUROPA”</b> .....	31
Fernando Suárez Bilbao	
<b>EL ORDENAMIENTO JURÍDICO EN LA CONFERENCIA SOBRE EL FUTURO DE EUROPA</b> .....	43
Sergio Alonso de León	
<b>LA COMPETENCIA DE JUSTICIA EN LA CONFERENCIA PARA EL FUTURO DE EUROPA: PROBLEMAS EN MATERIA DE COOPERACIÓN JUDICIAL ENTRE ESTADOS</b> .....	51
Enrique López Sierra	
<b>LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD DE LA UNIÓN EUROPEA A REVISIÓN: UNA “UNIÓN DE LA SEGURIDAD” EN CLAVE MULTIDIMENSIONAL</b> .....	63
Daniel Sansó-Rubert Pascual	

<b>UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA-CARIBE: EL VALOR DE LA DEMOCRACIA</b> .....	81
Elena C. Díaz Galán	
<b>HACIA UNA EUROPA CON LAS REGIONES</b> .....	95
Álvaro Rojas Fernández	
<b>LA MUTILACIÓN GENITAL FEMENINA: UN RETO PENDIENTE PARA LA UNIÓN EUROPA ACTUAL</b> .....	111
Cristina Hermida del Llano	
<b>HACIA UNA NUEVA AGENDA MEDITERRÁNEA. COMUNICACIÓN CONJUNTA COMISIÓN EUROPEA Y ALTO REPRESENTANTE 9 FEBRERO 2021</b> .....	121
Jorge Núñez de Arenas Rojo	
<b>EPÍLOGO</b> .....	129
Miguel Bravo-Ferrer Álvarez-Sala	

# EPÍLOGO

**Miguel Bravo-Ferrer Álvarez-Sala**

*Carrera Diplomática de España*

El Consejo Europeo extraordinario reunido en Bruselas entre los días 17 y 21 de julio será recordado como uno de los más largos de la historia. También como uno de los más trascendentales; pocas veces el proceso de integración europeo ha experimentado un empuje tan frenético, ni tan real se ha sentido el vértigo del abismo como en aquellas fechas. Como en tantas otras facetas de la vida desde que irrumpió la pandemia del covid-19, los acontecimientos que se desarrollaron en aquellos meses, y que cristalizaron en todo su frenesí durante aquellos días de verano, hubieran resultado del todo inverosímiles tan sólo unos meses antes. Pero ningún proyecto, ningún tratado, ningún análisis puede anticipar la creatividad de la historia.

En un breve espacio de tiempo, la Unión fue capaz de sobreponerse, aún temporalmente, a la prisión del lenguaje en que había ahogado los grandes avances que llevaban reclamándose, al menos, durante la última década. En pocos días la visión federalista, con todos los frenos y matices que conlleva su trasplante a una dimensión transnacional, realizó un avance en términos fiscales y de política económica capaz al menos de mirar a los ojos a la integración monetaria alcanzada en los últimos tiempos del siglo XX y de principios del siglo XXI. Y cuando hablamos de política económica, fiscal y monetaria, como comprendió Alexander Hamilton en tiempos del nacimiento de la federación americana, hablamos también de política pura, de política del poder.

Desde entonces, la Unión ha adoptado todos los instrumentos necesarios para poner en marcha el llamado fondo europeo de recuperación u oficialmente bautizado, en un meritorio alarde de cursilería bruselense, el NextGenerationEU. Este vehículo financiero, dotado de 338 mil millones de euros a conceder en subvenciones *a fondo perdido* (terrible expresión), está llamado a complementar una provisión de hasta 385 mil millones en préstamos disponibles. Por lo tanto, todo ello asciende a un conjunto de facilidades financieras a disposición de los Estados miembros, agrupadas bajo la rúbrica de un Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, por valor de casi 725 mil millones de euros, a desembolsar e invertir en un plazo máximo de 6 años, hasta 2026. A ello cabría sumarle, además, el programa de compras de activos que el BCE ha desplegado sigilosamente en estos meses por valor de otros 750 mil millones. En cuanto al mecanismo fiscal, sólo las facilidades de crédito suponen un avance sorprendente, que supera incluso la cantidad máxima que se hizo disponible la Unión en su momento, sólo después de años de durísimas negociaciones, para instrumentar los préstamos a países rescatados a raíz la crisis de 2008, a través del aborrecido Mecanismo Europeo de Estabilidad. Pero a nadie se le escapa que el verdadero huevo de la serpiente para la visión de una Europa soberanista de *'Estados-actor'* reside en el fondo concesional.

Éste se financiará, por vez primera en la historia europea, sobre la deuda emitida mancomunadamente por la Comisión, en nombre de los Estados miembros. La magnitud de este hito histórico, tan semejante a los temibles eurobonos como lo son dos gotas de agua, aunque previsto teóricamente por un plazo temporal, no se escapa a ningún observador político por poco avezado que sea. Así, está por ver que este mecanismo de endeudamiento soberano temporal europeo no se vea sujeto a prórrogas o ampliaciones –parecía seguro en los círculos gubernamentales de los Estados miembros hace unos meses, hoy ya es algo más incierto–, pero en cualquier caso siembra un precedente (a los que Europa, como todo proyecto naciente, profesa tanta querencia) difícil de ignorar para crisis futuras.

Europa no será nunca, para bien y para mal, equiparable a la virgen América fundacional de los siglos XVIII y XIX; nunca habrá, en mi opinión, unos Estados Unidos de Europa tal como lo entendieron o lo entienden los federalistas más devotos. Europa es hija y deudora penitente de una historia imborrable, acusadísima. Y sobre todo, porque como tantas veces se ha indicado, no existe aún, y será difícil que surja por fusión en un plazo vislumbrable, un pueblo europeo en el sentido clásico, que es presupuesto y fin del Estado-nación. Resulta muy difícil e improbable aún sentirse única o principalmente europeo de manera directa. Los europeos lo somos, y así lo sentimos cada vez con mayor pulsión, desde la particular aportación nacional a la identidad conjunta de la que participamos. Somos cada vez más conscientes de nuestra europeidad, pero somos europeos siendo españoles, franceses, alemanes

o checos. Somos aún, en definitiva, europeos '*por nación interpuesta*'. Y eso no es necesariamente bueno ni malo, es simplemente la realidad que estamos llamados a gobernar, no a inventar.

Ahora bien, como Macbeth sabemos que no conviene desoír los susurros de las brujas. La Historia se abre paso por caminos insospechados, y Europa no es ya, o no es sólo, un proyecto de paz, como lo fue en sus orígenes y como atestigua todavía su ADN político; Europa es hoy, por encima de todo, un proyecto de poder. De poder benéfico, si se quiere: normativo, liberal-democrático, de una civilidad de corte occidental y respetuosa del Estado de Derecho, con todos los grises y matices que se quiera. Pero el sentido de la historia se decanta hacia la unidad con una velocidad vertiginosa en términos históricos. Y estas dinámicas, siempre preñadas de promesas, entrañan también peligros.

Un simple vistazo al pasado de Europa es suficiente para comprobar lo improbable que resulta haber llegado al punto en que nuestro continente se halla hoy día. Y esto debería bastar para comprender la descomunal significación que una sencilla constatación como esta implica sobre el modo en que proyectamos su futuro. Europa no ha encontrado aún su equilibrio ni su sitio en el mundo, y se lanza en carrera hacia los brazos abiertos de la historia.